



DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN BÁSICA

María José García López
Tecnológico de Monterrey

María Eugenia Gil Rendón
Tecnológico de Monterrey

Yolanda Heredia Escorza
Tecnológico de Monterrey

Área temática: A.4) Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: A.4.1) Procesos cognitivos y socio-afectivos.

Tipo de ponencia: B.1.3) Intervenciones educativas.

Resumen:

El propósito principal de este proyecto de intervención fue el desarrollar en los alumnos de educación primaria habilidades socioemocionales, a través del diseño e implementación de diversas estrategias con la finalidad de potenciar su desarrollo integral. La intervención se llevó a cabo un grupo de segundo año en una Escuela Rural Federal, ubicada en la comunidad de Socavón, perteneciente al municipio de Villa de Reyes, en el estado de San Luis Potosí. Para lograrlo, se diseñó un plan de acción en el que se incluyeron distintas actividades no sólo con los alumnos, sino también con padres de familia y docentes de la institución. Los resultados obtenidos se identificaron a través de una rúbrica, en la cual, a cada indicador de logro se le asignaron tres niveles: lo logra, lo logra con ayuda y, aún no lo manifiesta, ubicándose el 65.7% de los alumnos en el primer nivel, 25% en un nivel intermedio y el 13.2% aún no manifestaban de manera explícita los indicadores señalados. El impacto que el presente proyecto logró en el grupo tuvo fuertes repercusiones en su crecimiento personal, siendo un espacio de diálogo que sirvió para la expresión de ideas y la construcción de nuevos aprendizajes, a través también, de la escucha activa. Elementos que servirán sin duda alguna, para su incursión en el mundo real.

Palabras clave: habilidades socioemocionales, alumnos, educación básica.

Introducción

La educación emocional es una innovación educativa justificada en las necesidades sociales que presenta el mundo actual, para lograrla se necesita de una serie de factores interrelacionados, tales como el diseño de programas basados en un marco teórico, docentes debidamente capacitados para poder llevar a cabo dichos programas, a través del uso de distintos recursos y herramientas didácticas que permitan la obtención de evidencias para que, a partir del uso de instrumentos de recogida de datos pueda desarrollarse la evaluación (Bisquerra,2003).

Actualmente el sistema educativo mexicano atraviesa por una transición respecto a su modelo educativo, incluyendo por primera vez en su historia, el desarrollo de habilidades socioemocionales, de manera explícita, como parte del currículum de educación básica. Por ello, los cuestionamientos que orientaron el análisis de la problemática identificada fueron ¿Cuál es el impacto de la intervención docente en el desarrollo de la inteligencia emocional en alumnos de educación primaria? ¿Qué requiere para lograrlo? ¿Cómo se encuentran actualmente los alumnos de educación primaria, en relación con desarrollo de habilidades socioemocionales? ¿Cuál es el impacto de este desarrollo en su aprovechamiento escolar?

Desarrollo

La educación no puede reducirse al ámbito meramente académico, sino que también, debe abarcar otras dimensiones como la cognitiva, la social, la moral, la emocional; para de esta manera potencializar al máximo a cada uno de los estudiantes. Entonces, estar educado, también significa estarlo emocionalmente siendo capaz de generar y experimentar distintas emociones, reaccionando de la mejor manera ante diversas situaciones (Dueñas, 2002). Fue a partir de los cuestionamientos planteados, que se diseñó un proyecto de intervención, que tuvo como objetivo general *Desarrollar en alumnos de segundo grado de educación primaria, las habilidades socioemocionales básicas que favorezcan la construcción de su identidad personal y contribuyan al logro de su formación integral.*

Para ello, se llevó a cabo un diagnóstico con los diversos actores educativos con la finalidad de identificar el punto de partida con el cual se trabajaría, identificando fortalezas y áreas de oportunidad del contexto. Posteriormente, a partir de dichos resultados se planteó un plan de acción encaminado al logro del propósito establecido.

Herramientas metodológicas empleadas en el diagnóstico. La inteligencia emocional de acuerdo con el modelo de Reuven Bar-On (1997), establece cinco componentes: intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo general; para valorar dichos componentes se aplicó el BarOn EQ-i:YV (2000), cuestionario orientado a niños entre 7 y 18 años, el cual está compuesto por un total de 60 ítems cuyas respuestas se dan en una escala tipo Likert (de 1 a 4), en donde se debe elegir la opción que mejor se ajuste a sus conductas.

El cuestionario aplicado a los alumnos muestra, se implementó también con sus padres y profesores, esto con la finalidad de obtener una evaluación holística. Los cuestionarios correspondientes estaban compuestos por 38 ítems que permiten obtener su opinión sobre cómo los niños son percibidos en los cinco componentes anteriormente mencionados.

Desde el Nuevo Modelo Educativo, el docente funge un rol fundamental en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los alumnos, por lo que se decidió llevar a cabo una entrevista a los docentes y directivos de la institución. Dicho instrumento constó de un total de 5 preguntas abiertas, buscando conocer las ideas y posturas de los profesores no sólo del tema, sino también de su función e influencia en el trabajo y desarrollo de la inteligencia emocional de sus estudiantes.

El tercer instrumento aplicado fue una evaluación escrita a una muestra de alumnos de segundo grado, con la intención de identificar su nivel de desarrollo en relación a los cuatro componentes de la inteligencia emocional (Percepción y expresión emocional, Facilitación emocional, Comprensión emocional y Regulación emocional) de acuerdo al modelo de habilidad emocional de Mayer y Salovey.

Análisis de resultados. A partir de los resultados obtenidos con la aplicación y análisis de los distintos instrumentos, se identifican diversas áreas para la mejora en la institución, mismas que complementan su misión y visión:

- *Fortalecimiento de los saberes* de los docentes en relación con la inteligencia emocional. Al estar convencidos de la importancia del desarrollo integral de los alumnos, se vuelve indispensable una actualización y capacitación sobre el tema, sus características, su rol como profesores, así como los objetivos que se buscan alcanzar a partir de ello, retomando elementos fundamentales de la ética profesional y reconociendo el grado de impacto que pueden llegar a tener en cada uno de sus estudiantes.
- *Propuestas de trabajo* sistemáticas que permitan al docente favorecer de manera intencionada y objetiva el desarrollo de la inteligencia emocional en alumnos de educación básica. Una vez que los profesores cuentan con bases teóricas sólidas, resulta importante aplicarlo en su práctica diaria, a través de situaciones de aprendizaje contextualizadas que cuenten con objetivos específicos, así como secuencias de actividades que permitan lograr lo establecido a través de diversos recursos al igual que con el apoyo y seguimiento de padres de familia, empleando para ello distintas estrategias que resulten significativas para los alumnos y sean cercanas a las experiencias que viven en el día a día.
- *Instrumentos de evaluación* que permitan al docente de educación básica llevar a cabo una valoración del desarrollo de competencias sociales y emocionales de sus alumnos. Todo proceso de enseñanza-aprendizaje requiere distintas etapas de evaluación, en las cuales se puedan implementar instrumentos confiables y útiles que permitan valorar el nivel de logro alcanzando,

lo cual permitirá a su vez, identificar áreas de oportunidad que favorezcan la reflexión del profesor y de esta manera potenciar su práctica.

- *Test de autoevaluación* cercanos a los alumnos, adecuados a su nivel de desarrollo y al contexto en el que viven. La aplicación de los cuestionarios permitió reconocer la importancia de autoevaluaciones que sean fáciles de comprender para alumnos a partir del medio que los rodea, tomando en cuenta su nivel de desarrollo, así como el contexto socioeconómico y cultural en el que viven su día a día.

A partir del objetivo general del proyecto, se establecieron tres objetivos específicos, el primero de ellos el desarrollo de habilidades socioemocionales básicas en los alumnos, el segundo, la generación de ambientes de aprendizajes propicios para la construcción de la identidad personal, por último, la implementación de estrategias de enseñanza-aprendizaje sistematizadas basadas en la clarificación de conceptos y el trabajo colaborativo. Una vez establecidos los propósitos e indicadores, la programación de actividades se diseñó teniendo como base 4 semanas para el trabajo, en ellas se plantearon un total de 10 actividades realizadas en 12 sesiones, cada una con un propósito específico. El procedimiento a seguir para el desarrollo del proyecto requirió de pasos que orientaran las actividades hacia el logro del objetivo planteado (Figura 1).

Justificación. Las características de la sociedad del conocimiento en la que vivimos exigen de una educación que vea al alumno desde un enfoque humanista. Aunado a ello, investigaciones recientes señalan el papel de la educación y por tanto de profesores e instituciones educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes.

La educación no puede reducirse al ámbito meramente académico, sino que también, debe abarcar otras dimensiones como la cognitiva, la social, la moral, la emocional; para de esta manera potencializar al máximo a cada uno de los estudiantes. Entonces, estar educado, también significa estarlo emocionalmente siendo capaz de generar y experimentar distintas emociones, reaccionando de la mejor manera ante diversas situaciones (Dueñas, 2002).

Aunque desde finales del siglo XX los diversos actores que conforman los sistemas educativos han comprendido la importancia que juegan los sentimientos y las emociones en el desarrollo integral de los alumnos, surgiendo un gran interés por el papel que juega la afectividad y las emociones en la educación, no solo refiriéndonos a los alumnos, sino también, en los propios docentes (Palomera, 2017), en México poco se ha profundizado en relación a la inteligencia emocional.

El nuevo currículo para la educación básica señala la importancia del desarrollo de habilidades que tradicionalmente se vinculan con los saberes escolares, aunque también lo hace con aquellas vinculadas al desempeño emocional. De acuerdo con el Nuevo Modelo Educativo, “la escuela ha de atender tanto al desarrollo de la dimensión sociocognitiva de los estudiantes como al impulso de sus emociones” (SEP, 2017, pp.71), favoreciendo así el desarrollo integral de los alumnos.

La inteligencia emocional y su importancia han sido reconocidas no solo a nivel nacional, sino también, internacional, iniciando de esta manera, un espacio para la investigación y desarrollo de estrategias que conlleven a favorecer su desarrollo desde la educación básica; respondiendo así, a las competencias sociales y emocionales, que se consideran elemento fundamental en la preparación para la sociedad del conocimiento, en donde habilidades como la colaboración, comunicación, creatividad y la convivencia son sumamente valoradas (Hawkey,2006, citado por Palomera,2017). Dichas estrategias, surgirán a partir de la reflexión de los docentes sobre su propia práctica en el aula y el impacto que tendrá en sus alumnos.

El trabajar con el desarrollo de habilidades socioemocionales, se vuelve entonces fundamental para los alumnos de cualquier edad, incluso, los más pequeños, siendo necesaria la creación de espacios que permitan potenciar su desarrollo integral y de esta manera, ayudar a la mejora de una sociedad que requiere cada vez más del autodesarrollo de cada persona para generar relaciones inter e intrapersonales positivas.

Recursos y sostenibilidad del proyecto. Para poder llevar a cabo el proyecto planteado fue necesaria la participación de la comunidad escolar, construyendo un equipo de trabajo que permitió favorecer el desarrollo integral de los estudiantes. Al implementar el proyecto en una comunidad rural, el uso de recursos propios de la institución, así como aquellos que se encontraran accesibles a padres fue el eje fundamental de las actividades a realizar, adecuando los materiales a partir de la realidad del contexto (Figura 2).

Si realmente se busca una educación para la vida, es necesario tenerlo claro y avanzar hacia una evaluación del desarrollo integral de la persona, preocupándonos por aquellas situaciones que no se ven resueltas a través de las materias académicas ordinarias. La educación emocional entonces, debe de abordarse como un tema transversal que va más allá de una sesión de clase, permitiendo a los alumnos construir espacios de aprendizaje en el que se puedan desarrollar tanto de manera personal como social. Esto a su vez, tiene como consecuencia mejores resultados académicos para los alumnos y las escuelas, un aprendizaje más eficaz, mejor resolución de problemas, mayor motivación intrínseca, mejor comportamiento en clase, una mayor asistencia escolar, alumnos más responsables y una cultura de la escuela más positiva (Rodríguez, 2012).

Evaluación de la intervención. El enfoque cualitativo dado a este proyecto permitió que el proceso de intervención y el análisis de resultados fueran dándose de manera paralela. A pesar de ello, es necesario identificar los elementos destacables del proyecto, los resultados y hallazgos encontrados durante la implementación para establecer las conclusiones que ayudarán a la mejora de la problemática identificada durante el diagnóstico en el contexto elegido. Para valorar los aprendizajes de los alumnos se diseñó una rúbrica (véase Figura 3), a partir de la cual, se establecieron 7 indicadores de logro. Esto permitió identificar el nivel logrado por los alumnos en los distintos momentos del proyecto, expresándose de manera oral u escrita, a través de dibujos, representaciones, conversaciones, entre otras.

Resultados obtenidos. Las actividades diseñadas, estuvieron pensadas en el logro de 2 objetivos principales. El primero, que los alumnos fueran capaces de reconocer, expresar y autorregular sus emociones. El segundo, que desarrollaran habilidades metacognitivas encaminadas al mejoramiento de su rendimiento

escolar, a través de la autonomía y la autorregulación en el proceso de aprendizaje. Obteniendo al finalizar la implementación del proyecto que 17 de 20 alumnos nombraba de manera oral o escrita las emociones básicas, mientras que 14 alumnos del total lograban establecer una relación entre las emociones y los colores que las representaban.

De igual forma, 19 alumnos fueron capaces de expresar lo que sucede en su cuerpo al sentir una emoción específica y 14 reconocen situaciones que provocan alguna emoción. Siendo significativo que mientras se avanzaba en las actividades del proyecto los alumnos se sentían más seguros y se observaba mayor participación, de igual forma las actividades propuestas en equipo resultaron exitosas y sin incidentes por reportar. Finalmente 7 alumnos se comprometen de forma sostenida ante una meta establecida mientras que 12 de ellos son capaces de trabajar de manera colaborativa.

Algunos de los logros que complementaron este proyecto fue la participación de los padres de familia en el proceso de desarrollo de sus hijos, de igual forma los alumnos mejoraron en su expresión oral a partir de la construcción de ideas completas, así como la consecución de un ambiente de aprendizaje propicio para todos los alumnos.

Conclusiones

Como parte fundamental de nuestra existencia, las emociones son elementos importantes en el desarrollo fisiológico, cognitivo y conductual del ser humano, teniendo un fuerte impacto en la toma de decisiones, así como en la manera de dar respuesta a las demandas del ambiente. De igual forma, sirven como una fuente útil de información en relación al individuo y su medio (Salguero, 2011).

Las emociones no pueden ser un aprendizaje exclusivo de un contexto social. La mayoría de los problemas socio-emocionales están causados por una serie de factores de riesgo como la pobreza extrema, familias con conductas antisociales, entornos sociales deprimidos, entre otros. Por lo anterior, es importante que tanto docentes como padres de familia brinden la dotación de estrategias y habilidades emocionales básicas necesarias como un factor protector a estos problemas (Extremera, 2003).

El desarrollo de habilidades emocionales necesita de un docente pedagógicamente fuerte, que tenga claro su papel dentro del proceso, así como la capacidad de reconocer el impacto que podrá tener en los alumnos. Es por ello que el conocer una propuesta pedagógica como lo es Filosofía para Niños, la cual busca el desarrollo del pensamiento complejo en estudiantes de educación básica, favoreció una reestructuración de ideas en relación a las emociones, no solo como parte de un contenido a abordar, sino de la vida de cada uno de los estudiantes.

El sistema educativo actual pretende potenciar la formación integral de los alumnos, fortaleciendo las habilidades necesarias para actuar en una sociedad en permanente cambio, donde el desarrollo personal y social, así como la adquisición de habilidades culturales básicas, son elementos imprescindibles y necesarios.

Futuras investigaciones. Aunque el desarrollo de habilidades socioemocionales en alumnos de educación básica es un tema reciente en el sistema educativo mexicano, se puede destacar la importancia de los docentes en este ámbito. Resulta fundamental cuestionarse sobre el contexto emocional en el que se encuentran los docentes y la manera en la cual impacta en el proceso de desarrollo de sus estudiantes.

De igual forma, se identifica como área de oportunidad, la sistematización de evaluaciones estandarizadas que permitan mostrar un panorama cuantitativo sobre el desarrollo de los estudiantes de educación básica, favoreciendo la evaluación de proyectos ligados al desarrollo social y personal, todo esto sin perder de vista que el crecimiento de los alumnos se da de manera individual.

Sin duda alguna, la urgente sistematización de estrategias fundamentadas en la teoría es indispensable en la creación de proyectos encaminados al desarrollo personal de los niños. Dichas estrategias, deben estar acorde con cada una de las etapas en la que se encuentran los estudiantes y considerar las distintas taxonomías del aprendizaje. De igual forma se plantea el diseño e implementación de proyectos transversales que se trabajen a nivel institucional buscando generar impacto no solo a corto sino a largo plazo en la comunidad donde los alumnos se desarrollan.

Finalmente, la educación socioemocional implica la modificación de la práctica docente, planteando grandes retos, conjugando la investigación y la innovación para dar respuesta a los retos de la escuela del siglo XXI (Sánchez, 2010). Esto para favorecer el diseño de un plan personalizado, a partir de las características del estudiante, para que se puedan potenciar sus habilidades y con ello generar un impacto en el ámbito social e incluso profesional o laboral.

Tablas y figuras

Figura 1: Proceso para el desarrollo del proyecto.

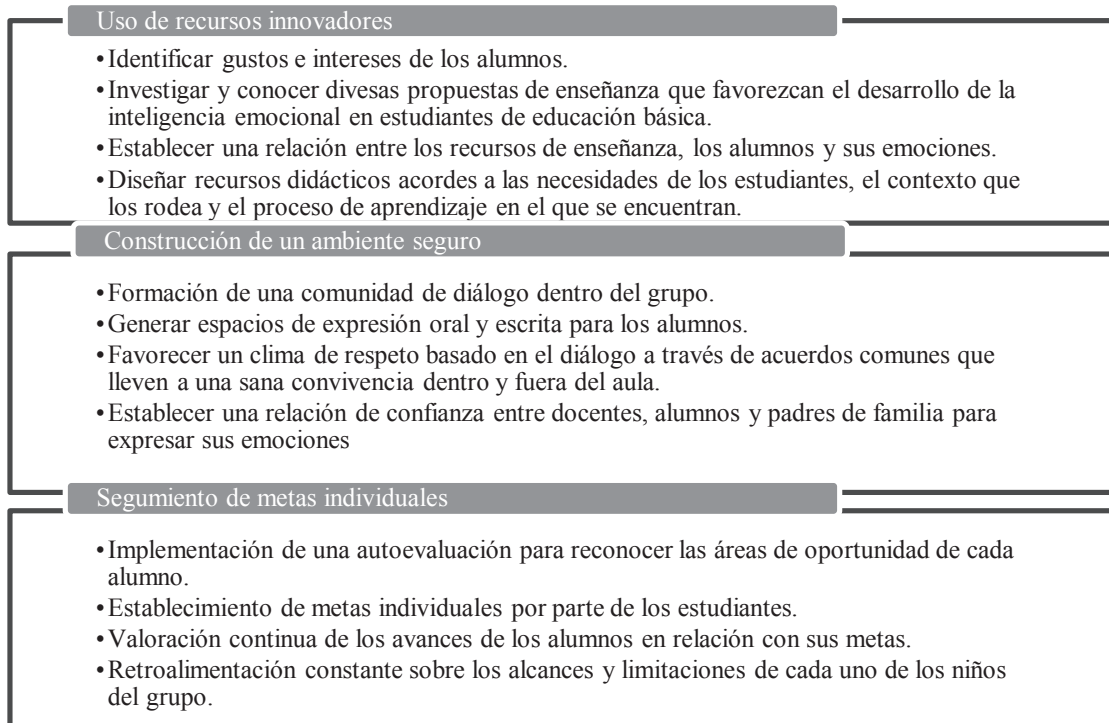


Figura 2: Recursos utilizados en el proyecto.

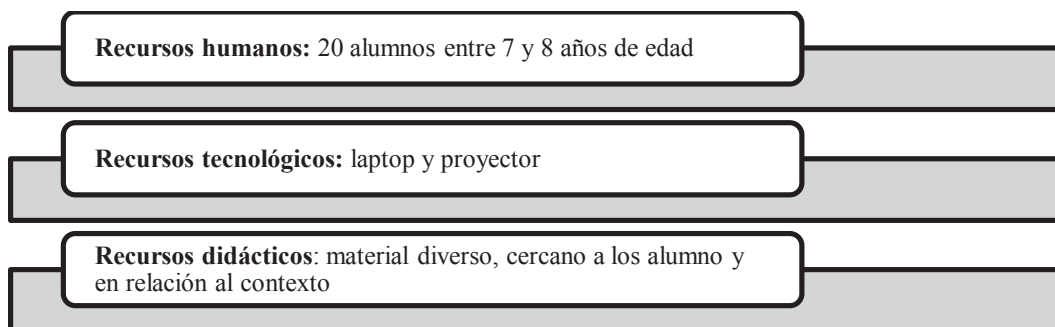


Figura 3: Evaluación individual

Alumno	Nombra de manera oral o escrita las emociones básicas			Establece una relación entre las emociones y los colores que las representan			Expresa lo que sucede en su cuerpo al sentir una emoción específica			Reconoce y expresa situaciones específicas que le provocan una emoción			Escucha de manera atenta y activa durante una comunidad de diálogo			Se esfuerza ante una meta personal comprometiéndose y responsabilizándose de sus acciones			Es capaz de trabajar de manera colaborativa		
	Logrado	Lo logra con apoyo	Aún no lo manifiesta	Logrado	Lo logra con apoyo	Aún no lo manifiesta	Logrado	Lo logra con apoyo	Aún no lo manifiesta	Logrado	Lo logra con apoyo	Aún no lo manifiesta	Logrado	Lo logra con apoyo	Aún no lo manifiesta	Logrado	Lo logra con apoyo	Aún no lo manifiesta	Logrado	Lo logra con apoyo	Aún no lo manifiesta
1	X			X			X			X			X			X			X		
2	X			X			X			X			X			X			X		
3	X			X					X			X	X			X			X		X
4	X			X			X			X			X			X			X		
5	X			X			X			X			X			X			X		X
6	X				X		X			X	X		X			X			X		
7	X			X			X			X			X			X			X		X
8	X			X			X			X			X			X			X		X
9	X			X			X			X			X			X			X		X
10		X		X			X					X	X			X			X		X
11		X			X		X					X			X			X	X		X
12	X			X			X			X			X			X			X		X
13	X			X			X			X			X			X			X		X
14	X				X		X			X			X			X			X		X
15	X			X			X			X			X			X			X		X
16			X			X	X					X			X			X	X		X
17	X			X			X			X			X			X			X		X
18	X				X		X			X	X		X			X			X		X
19	X				X		X			X			X			X			X		X
20	X			X			X			X			X			X			X		X
T	17	2	1	14	5	1	19	0	1	14	2	4	9	9	2	7	10	3	12	7	1

Referencias

Baena Guillermina (2012). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil. Guía para padres y maestros*. Distrito Federal, México: Trillas

Bello-Dávila, Z., Rionda-Sánchez, H., y Rodríguez-Pérez, M. (2010). La inteligencia emocional y su educación. *Varona*, (51), pp. 36-43.

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1). Barcelona, Asociación Interuniversitaria de Investigación en Pedagogía aidipe, pp. 7-43.

Bisquerra, R. y Nuria P. (2007). Las competencias emocionales. *Educación*, 21(10). Barcelona, Universidad de Barcelona, pp. 61-82. Recuperado de: <http://www.uned.es/educacionXXI/pdfs/10-03.pdf>

Bisquerra, R. (2016). *10 ideas clave. Educación emocional*. Barcelona, España: Editorial Graó. Edición de Kindle.

Bisquerra Alzina, R., y Hernández Paniello, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el programa aulas felices. *Papeles del Psicólogo*, 2017, vol. 38, num. 1, p. 58-65. Recuperado de: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/120779/1/671127.pdf>

Cabello, R., y Ruiz-Aranda, D., y Fernández-Berrocal, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(1), pp. 41-49.

Dueñas, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación*, XXI, (005). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600505>

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: Hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, (332), pp. 97- 116.

Fernández-Berrocal, P., y Ruiz Aranda, D. (2008). *La educación de la inteligencia emocional desde el modelo de Mayer y Salovey*. En A. Acosta (dir.), *Educación emocional y convivencia en el aula*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Fernández-Berrocal, P., y Ruiz Aranda, D. (2008). La inteligencia emocional en la Educación. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), pp. 421-436. Recuperado de: www.orientacion.educa.aragon.es/admin/admin_1/file/.../A_contador.pdf

- Fernández Rodríguez M. (2013). *La inteligencia emocional*. En Revista de Claseshistoria., Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5173632.pdf>.
- Fragoso Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior; ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(16), pp. 110-125.
- García Retana, J.A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36. (1), pp.1-24.
- Martín López, E., & González Hermosell, J., & Del Barco, B. (2010). Inteligencia emocional en primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), pp.419-421.
- Palomera, R., Fernández-Berrocal, P., & Brackett, M. A. (2017). La inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes: algunas evidencias. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 6(15), 437-454.
- Prieto, M. D., & Sainz, M. (2014). *Cómo gestionar la inteligencia emocional en el aula*. España: Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Murcia.
- Roca, J. S., Abarca, M., y Marzo, L. (2002). La educación emocional y la interacción profesor/a-alumno/a. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 5(3), 1.
- Rodríguez Ledo, C., Celma, L., Orejudo, S., y Rodríguez Barreiro, L. (2012). *Desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de los adolescentes en el aula: Programa de educación socio-emocional SEA*. Recuperado de: <http://www.ub.edu/jornadeseducacioemocional/wp-content/uploads/2012/04/4.Programa-SEA-Desarrollo-de-las-habilidades-emocionales-y-sociales-de-los-j%C3%B3venes-en-el-aula.-C%C3%A9sar-Rodr%C3%ADguez-Laura-Celma-Santos-Orejudo-Luis-Mar%C3%ADa-Rodr%C3%ADguez..pdf>
- Salguero, J. M., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., y Palomera, R. (2015). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European journal of education and psychology*, 4(2).
- Secretaría de Educación Pública (2011). Plan de estudios. Educación Básica. México. SEP
- Secretaría de Educación Pública (2013). *Lineamientos para la organización y funcionamiento de los consejos técnicos escolares*. México. SEP. Recuperado de: http://basica.sep.gob.mx/escuela_al_centro/documentos/cte/lineamientosCTE2017.pdf
- Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes Claves para la Educación Integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*. México. SEP